


Indicador Político

Viernes 3 de Mayo, 2013

Carlos Ramírez

EU-narco: colombianizar a México



* Regresar
a estrategia
de Calderón

Para el lic Toño Garcé y Francisco Flores, de El Financiero, por su premio de periodismo

S uena extraño que los sectores que tanto criticaron el enfoque de seguridad del gobierno de Felipe Calderón basado en la **persecución** de cabecillas de los *cárteles* ahora apoyen la **presión** del gobierno de Barack Obama contra la decisión del presidente Peña Nieto de **cambiar** la estrategia hacia el contexto social.

Y extraña más que esos sectores **veleidosos** que tanto criticaron la cifra de muertos ahora se plieguen a las presiones de la Casa Blanca para impedir que el gobierno mexicano tome el control **directo** de la estrategia de seguridad que en el sexenio pasado se definía en Washington. Y que, además, esos sectores **acepten** las presiones de la comunidad estadounidense de seguridad nacional **sembrados** en el *The New York Times* y el *The Washington Post* como reportes que son **más** mecanismos de presión política que despachos periodísticos profesionales.

La **diferencia** entre México y los EU no es de matiz sino que revela posicionamientos de enfoques de seguridad nacional. El gobierno mexicano ha orientado el tema del crimen organizado en términos de seguridad **interior**, en tanto que Washington sigue insistiendo en la seguridad nacional y el **temor** de la narcoinsurgencia pero sólo con el fin de aumentar no sólo la presencia militar en México sino para tener razones de peso al exigir la **conducción** de la lucha por la seguridad.

La decisión del gobierno de Peña Nieto de **cambiar** la estrategia de seguridad de la persecución a la prevención sacudió los intereses de la comunidad de inteligencia y seguridad de los EU porque perdió la intención de seguir convirtiendo a México en una virtual **base** militar estadounidense hacia Centro y Sudamérica. El objetivo de los EU era el de **colombianizar** la estrategia de seguridad como si los narcos mexicanos fueran una copia de la narcoguerrilla de las FARC; con Bush y Obama, Washington ha convertido a Colombia en una base militar para el equilibrio geopolítico por su posición en el sur del continente y como contrapeso a la geopolítica **anti** estadounidense de Venezuela.

La presencia militar de los EU en México se estaba llevando ya al nivel no sólo de **asesores** en materia de

seguridad y lucha contra bandas criminales, sino en el hecho de mandos militares estadounidenses se habían hecho cargo del **entrenamiento** de fuerzas de seguridad mexicanas contra el crimen organizado. El problema era que esa capacitación se daba en términos de **contrainsurgencia**, una doctrina de seguridad nacional de militares estadounidenses que asume a las bandas criminales como organizaciones en busca de **suplantar** al Estado en zonas territoriales de la república.

Lo que **completaba** el *entrenamiento* estadounidense a las fuerzas mexicanas de seguridad era también la presencia de la CIA --como se vio en el incidente violento en Tres Marías, Morelos-- y de la DEA, las dos organizadas para el **espionaje** político y de seguridad. A lo largo de la estrategia de Calderón, militares mexicanos fueron **desplazados** de las fuerzas de seguridad u obligados a asumir los enfoques contrainsurgentes de los estadounidenses. Varias veces funcionarios de Obama quisieron **imponer** el criterio de contrainsurgencia, pero varias veces el ejército mexicano se **negó** a asumir ese enfoque.

La estrategia del gobierno de Peña Nieto ve a los *cárteles* como bandas criminales, **sin** capacidad para sustituir al Estado aunque ocupando espacios institucionales del Estado pero sólo para **garantizar** el control territorial en zonas imprescindibles para la siembra, producción, trasiego y asentamiento de las bandas. Los asesores estadounidenses quisieron **imponer** su criterio de que las bandas criminales --organizadas sólo para delinquir, sin capacitación política y de gobierno y con aliados políticos, policiacos y empresariales sólo para la *protección* de sus actividades-- eran un **riesgo** para la seguridad nacional porque pretendían desplazar al gobierno y asumirse con una propuesta alternativa política.

La estrategia actual se basa en la **prevención** y por tanto ya no en el dominio de los enfoques de seguridad pública. Ello condujo a la decisión de ir **disminuyendo** la dependencia mexicana de las técnicas, enfoques y asesores militares de los EU, lo que provocó la **molestia** de la comunidad de seguridad nacional estadounidense



El asunto radica en el **enfoque** mismo de la seguridad nacional. Aun con evidencias de contrabando de droga a los EU, de la corrupción de funcionarios estadounidenses para permitir el ingreso de la droga, del aumento del consumo y del control por parte de *cárteles* mexicanos de los mercados al menudeo de droga en tres mil ciudades, el tema realmente **no** da para meterlo en el enfoque seguridad nacional porque los *cárteles* mexicanos están a años luz de querer **sustituir** al Estado estadounidense.

De todos modos, México tiene **otros** argumentos para parar la presión estadounidense que ha querido **manipular** el tema de los muertos: en Irak e Irán la invasión de los EU ha provocado la muerte de más de 200 mil civiles, de casi 250 periodistas y sólo en abril se registraron 712 muertes en Irak. Son datos que han **ignorado** los admiradores de Obama que en México, según Reforma,

son el 54% de una encuesta, aunque en los EU la **desaprobación** de Obama haya aumentado de diciembre a abril de 40% a **47%**.

Además, opino que Javier Sicilia, su movimiento por la paz, el rector de la UNAM José Narro, los periodistas, el Movimiento *YoSoy132* y la Corte Suprema de Justicia de la Nación deben **responsabilizar** directamente a los narcos de la violencia y los muertos, **exigir** sin dobleces la rendición incondicional de Joaquín *El Chapo* Guzmán, Ismael *El Mayo* Zambada, Servando Gómez *La Tuta*, Juan José *El Azul* Esparragoza, Vicente Carrillo Fuentes, el Z-40 y otros *capos* y demandar la **entrega** de su arsenal de armas para ser **juzgados** como responsables de la violencia criminal y la **corrupción** en el tráfico de drogas y de varios de miles de muertos en enfrentamientos entre *cárteles*.